



EESC Info

European Economic and Social Committee
A bridge between Europe and organised civil society
June 2021 | EESC

Available Languages:

ES	BG	CS	DA	EN	DE	ET	FR	EL	GA	HR	IT	LV	LT	HU	MT
NL	PL	PT	FI	RO	SK	SL	SV								

EDITORIAL



La casa de la sociedad civil organizada de la UE es más importante que nunca

Estimadas lectoras, estimados lectores:

Mayo es tradicionalmente el mes en el que hacemos balance de los progresos logrados en la integración europea y, al mismo tiempo, miramos al futuro.

Como todos los años, el pasado domingo 9 de mayo celebramos el Día de Europa con una jornada especial llena de actividades. Por segundo año consecutivo, organizamos de modo completamente virtual la Jornada de Puertas Abiertas de nuestra institución, en la que mostramos la inestimable contribución del CESE al proceso de toma de decisiones de la UE y explicamos por qué las organizaciones de la sociedad civil desempeñan un papel clave y único en la UE, especialmente en estos tiempos complejos y difíciles.

El Día de Europa conmemora el aniversario de la Declaración Schuman —que hace 71 años marcó el comienzo de lo que hoy es la Unión Europea— y constituye, ante todo, una celebración de la paz y la unidad en Europa. Nos da la oportunidad de sentir que estamos juntos y que formamos parte de algo mayor, pero también nos brinda a todos la ocasión de reflexionar sobre lo que se ha construido hasta ahora mediante la solidaridad y lo que esperamos lograr en el futuro. No olvidemos que los mayores desafíos que afrontamos como sociedad nos exigen trabajar juntos.

El Día de Europa también supone una ocasión para reflexionar sobre los héroes y heroínas de nuestro tiempo: profesionales sanitarios y docentes, trabajadores sociales, personal de limpieza y todas aquellas personas que participan en la lucha contra las dramáticas consecuencias de la pandemia. Pero también asociaciones, ONG y otras entidades que trabajan intensamente en primera línea todos los días para mejorar la vida de las personas. En resumen: todo el espectro de la sociedad civil organizada.

Y cuando hablamos de las organizaciones de la sociedad civil hablamos de nosotros: el CESE, la casa de la sociedad civil organizada de la UE, el órgano de la UE que da voz a todas esas entidades y hace que puedan tener un impacto directo en la legislación de la UE.

En el Comité valoramos especialmente la contribución de estas organizaciones, y por eso distinguimos todos los años iniciativas de excelencia de la sociedad civil mediante el **Premio Sociedad Civil**. La edición de 2021 se centrará en la acción por el clima y premiará proyectos eficaces, innovadores y creativos destinados a promover una transición justa hacia una economía hipocarbónica y resiliente al cambio climático. Animo a todo el mundo a que consulte las bases y no dude en presentar su candidatura. La fecha límite es el 30 de junio de 2021.

El 9 de mayo también miramos al futuro contribuyendo al histórico arranque de la Conferencia sobre el Futuro de Europa, en la que se pondrán en común todas las ideas y visiones sobre nuestro continente. La Conferencia es extremadamente importante, porque permitirá a las personas expresar sus puntos de vista y, a través de una serie de diálogos ciudadanos, conformar nuestro destino europeo común.

En este momento, las instituciones democráticas de la Unión afrontan un doble reto: combatir la crisis económica y sanitaria y, al mismo tiempo, conservar el apoyo de la ciudadanía. Con este telón de fondo, los reproches de que la UE no escucha a sus ciudadanos y ciudadanas han puesto de manifiesto la necesidad de impulsar el diálogo y dar a la sociedad civil europea más espacio

público para expresarse.

El papel de nuestra institución nunca ha sido tan crucial: todos sabemos que dar voz a la sociedad civil es un factor clave para superar los momentos difíciles a los que Europa se enfrenta actualmente. La Conferencia sobre el Futuro de Europa es por ello una oportunidad vital para que la sociedad civil se movilice y se haga oír mediante una participación reforzada. Y esa es la clave: una democracia participativa. Ambos conceptos van de la mano: no hay democracia sin participación, y no hay participación sin unas organizaciones de la sociedad civil activas.

Es responsabilidad y función fundamental del Comité establecer e impulsar la base misma de nuestras democracias: un diálogo civil que sea lo más amplio y participativo posible. Gracias a nuestra estructura, a las competencias y conocimientos sobre el terreno de nuestros miembros y a nuestro papel como puente entre las instituciones de la UE y la ciudadanía estamos preparados para ofrecer las respuestas más adecuadas a los retos actuales de la sociedad.

Hoy más que nunca, las organizaciones de la sociedad civil desempeñan un papel esencial en Europa, tanto por su implicación en la recuperación como por su labor vital a la hora de afrontar nuestros desafíos cotidianos.

Hoy más que nunca, el CESE marca la diferencia.

Cillian Lohan

Vicepresidente de Comunicación del CESE

PARA SU AGENDA

3-4 de junio de 2021, Bruselas

Días de la ICE

10 de junio, Bruselas

Acto inaugural del CESE en el marco de la Conferencia sobre el Futuro de Europa

7-8 de julio de 2021, Bruselas

Pleno del CESE

13 de julio, Bruselas

Estrategia industrial: El papel de las materias primas fundamentales en la creación de una base industrial sólida



UNA PREGUNTA PARA...

En nuestra sección «**Una pregunta para...**» pedimos a miembros del CESE que contesten a una pregunta sobre un tema que consideramos especialmente pertinente.

Para la edición de mayo/junio, pedimos a **Laurențiu Plosceanu**, presidente de la Sección de Empleo, Asuntos Sociales y Ciudadanía, que comentara las **cuestiones sociales debatidas** en la Cumbre Social de Oporto, en particular en el contexto de la labor del **CESE en los próximos años**.

«No hay dimensión social sin una base económica sólida».

Pregunta de CESE info: *Los días 7 y 8 de mayo, los jefes de Estado o de Gobierno y los interlocutores sociales asistieron a la Cumbre Social de Oporto, saludada como un momento potencialmente histórico para el compromiso de Europa con los derechos sociales. El objetivo era dar un fuerte impulso político al pilar europeo de derechos sociales y a la aplicación de su Plan de Acción, destinado a impulsar el empleo y garantizar la igualdad de oportunidades y la protección social para todos. A la vista de los resultados de esta cumbre y las cuestiones sociales debatidas en ella, ¿qué tareas considera más importantes para el CESE en los próximos años?*



LAURENȚIU PLOSCEANU: «NO HAY DIMENSIÓN SOCIAL SIN UNA BASE ECONÓMICA SÓLIDA»

En cierto modo, todos nos hemos vuelto prisioneros durante estos tiempos «polipandémicos»: prisioneros de nuestra fragilidad, nuestros miedos, nuestras esperanzas...

Al fin y al cabo, el coronavirus ha desencadenado múltiples pandemias que, además de simultáneas, se refuerzan mutuamente en sus efectos perjudiciales.

Desde esta perspectiva, la Cumbre Social de Oporto de mayo de 2021 supone un valiente paso adelante por parte de las instituciones y los interlocutores sociales europeos.

Ahora tenemos una sólida hoja de ruta que debería guiar con rapidez a los Estados miembros y a la UE hacia reformas estructurales de calado, inversiones productivas, crecimiento, competitividad, empleo y mayor

bienestar para la ciudadanía de la UE.

No hay dimensión social sin una base económica sólida. La competitividad y el aumento de la productividad, así como la salud y la seguridad basadas en las competencias y los conocimientos, son la clave para mantener el bienestar de las sociedades europeas. El crecimiento económico y un mercado interior que funcione correctamente son requisitos previos para reforzar la dimensión social de la UE. Ahora es el momento de reforzar los puntos fuertes de nuestro sistema europeo de economía social de mercado y de subsanar sus lagunas.

Nuestra Europa es y siempre ha sido social. Nuestra economía social de mercado es un referente mundial, que muchos admiran y algunos hasta envidian. Existe un amplio marco de acervo social que, además de establecer los principios fundamentales, orienta, complementa y coordina la legislación y las políticas sociales de los Estados miembros.

A la hora de aplicar el pilar europeo de derechos sociales, el Plan de Acción presentado por la Comisión ofrece orientaciones útiles, también en los ámbitos del empleo, las capacidades, la salud y la protección social.

Cualquier iniciativa o medida incluida en el Plan de Acción debe adoptarse al nivel adecuado, teniendo en cuenta y respetando plenamente las diferentes competencias, poderes y funciones claramente definidas que tienen la UE, los Estados miembros y los interlocutores sociales en materia de empleo y política social.

Esto significa respetar estrictamente los principios de subsidiariedad y proporcionalidad, los diferentes entornos socioeconómicos y la diversidad de los sistemas nacionales, incluidos el papel y la autonomía de los interlocutores sociales.

Acojo con especial satisfacción el hecho de que la Declaración de Oporto y el Plan de Acción se centren en el empleo y las capacidades. La sostenibilidad competitiva es el núcleo de la economía social europea de mercado, tal como afirma el Plan de Acción en su introducción. Una economía firme y resiliente, basada en la aplicación de políticas económicas sólidas en toda Europa y en el aprovechamiento del potencial de productividad de una mano de obra cualificada e innovadora, constituye la única base para una dimensión verdaderamente social e integradora en Europa.

Las transiciones ecológica y digital requerirán más inversión en educación, formación profesional, aprendizaje permanente, mejora de las capacidades y reciclaje profesional, es decir, un enfoque mejorado y pragmático de la educación y la formación.

Desde la perspectiva de la Sección SOC, las prioridades políticas y el plan de acción para este año están en consonancia con las conclusiones de la Cumbre de Oporto. Nos comprometemos a seguir trabajando con empeño y a aportar los dictámenes necesarios en nombre de los interlocutores sociales y las organizaciones de la sociedad civil. El CESE debe reforzar su papel proactivo si quiere defender y preservar los valores de la UE.

Si alguien necesitaba otra razón por la que los Estados miembros de la UE deberían coordinar las medidas a nivel de la UE de forma más duradera y estrecha para hacer frente a las crisis, basta con pensar en las consecuencias de las medidas aisladas en un contexto «polipandémico». Si no se hace en nombre de la integración europea, al menos debería poderse entender que las naciones no son capaces de gestionar mejor esta crisis por sí solas.

En cierto modo, todos nos hemos vuelto prisioneros durante estos tiempos «polipandémicos»: prisioneros de nuestra fragilidad, nuestros miedos, nuestras esperanzas...

Tenemos que liberarnos ahora, por respeto al legado de nuestros antepasados, y para la próxima generación.

Laurențiu Plosceanu

Presidente de la Sección SOC

NEW PUBLICATIONS



El invitado sorpresa

Cada mes presentamos a un invitado o invitada sorpresa, una persona muy conocida que nos da su punto de vista sobre la actualidad: un soplo de aire fresco que amplía nuestros horizontes, nos inspira y nos conciencia sobre el mundo actual.

En nuestro número de mayo damos la bienvenida al prestigioso historiador **Norman Davies**, que ha aceptado amablemente ser entrevistado por CESE Info. El profesor Davies, gran especialista en historia europea, en particular en la historia de Gran Bretaña, Polonia y Europa Central y Oriental, es autor de numerosos éxitos de ventas como *Europe: A History*, *God's Playground*, *Rising 44* (publicado en español como *Varsovia, 1944*), *Europe at war 1939-45* (publicado en español como *Europa en guerra 1939-1945*) o *Microcosm: Portrait of a Central European City*. Además, es profesor invitado del Colegio de Europa.

Norman Davies, nacido en 1939 en Bolton (Lancashire, Reino Unido), se formó en Bolton School, el Magdalen College de Oxford, la Universidad de Sussex y diversas universidades de la Europa continental, como las de Grenoble, Perugia y Cracovia. Estos años de formación le proporcionaron una perspectiva europea que lo ha acompañado durante toda su vida. Durante muchos años fue catedrático de Historia en la Escuela de Estudios Eslavos y de Europa Oriental de la Universidad de Londres, y también ha impartido clases en las universidades de Columbia, McGill, Hokkaido, Stanford, Harvard y Adelaida y en la Universidad Nacional Australiana de Canberra.

Es autor de *White Eagle, Red Star: the Polish-Soviet War, 1919-20* (1972), *God's Playground: A History of Poland* (1981), *Europe: A History* (1996), que alcanzó el primer puesto en las listas de ventas, *The Isles: A History* (1998), *Microcosm: Portrait of a Central European City* (con Roger Moorhouse, 2002), *Rising '44, the Battle for Warsaw* (2003, publicado en español en 2005 como *Varsovia, 1944*), *Europe at War, 1939-45*

(2006, publicado en español en 2008 como *Europa en guerra 1939-1945*) y *Vanished Kingdoms* (2011, publicado en español en 2013 como *Reinos desaparecidos*). Sus libros se han traducido a más de veinte lenguas, e interviene a menudo en radio y televisión.

Fue profesor supernumerario del Wolfson College de Oxford de 1997 a 2006, y en la actualidad es profesor honorario del St. Antony's College de Oxford y titular de la cátedra Unesco de la Universidad Jaguelónica de Cracovia. Es miembro de la Academia Británica desde 1997 y de la Sociedad Científica de Gales desde 2011. Ha sido galardonado con la Orden del Águila Blanca polaca y la Orden de San Miguel y San Jorge británica por su labor historiográfica. Es doctor *honoris causa* por varias universidades británicas y polacas, ciudadano honorífico de cinco localidades y miembro vitalicio de los colleges Clare Hall y Peterhouse, de Cambridge.

El profesor Davies vive en Oxford y Cracovia con su esposa Maria y tiene dos hijos adultos, Daniel y Christian (ehp).



La falta de cooperación lleva a la desintegración

«Toda mi vida me ha fascinado la brecha existente entre las apariencias y la realidad. Las cosas nunca son exactamente lo que parecen» (Norman Davies).

CESE Info: La UE se encuentra en un punto de inflexión, preparando la Conferencia sobre el Futuro de Europa. En el transcurso de los cambios acaecidos durante la crisis pandémica han salido a la luz algunas fuerzas centrífugas, especialmente en Europa Central y Oriental, que podrían poner en peligro la integración europea. ¿Qué opina al respecto?

N. D.: Como historiador diría que nos hallamos permanentemente en un punto de inflexión. Siempre hay algo que cambia y se mueve en direcciones diferentes de lo que pensábamos. De hecho, de los cambios que se han producido en Europa occidental en los últimos cinco años, el mayor de todos es la salida del Reino Unido de la Unión. Y, desde mi punto de vista, el Reino Unido se está desintegrando. Creo que dentro de poco no existirá el Reino Unido, que será sustituido por algo distinto. En cuanto a Europa central, no teníamos ni idea de que una parte sustancial de su población estaba insatisfecha con los cambios acaecidos a partir de 1989 y, por supuesto, no teníamos nombre para ese descontento. Por entonces no habíamos oído hablar del populismo. Además, no nos dimos cuenta de que las cosas que empezaban a suceder en Polonia tenían equivalentes en otros países. En aquel momento Trump no era presidente ni el Brexit suponía una amenaza. Ahora sabemos que estábamos equivocados. Estas tendencias populistas coexisten paralelamente en muchos países. Hoy en día están en entredicho la propia Unión Europea y la estabilidad internacional en general.

Por lo que se refiere a las fuerzas centrífugas en el seno de la UE, diría que sin duda existen pero no solo en torno a Hungría y Polonia, sino que también actúan en el corazón de la zona del euro y tienden a separar a los países más ricos de la Europa del norte de las economías más frágiles del sur.

CESE Info: En relación con la Conferencia sobre el Futuro de Europa, ¿cuál considera que debería ser el elemento más importante de la labor de la UE?

N. D.: El elemento más importante es la cultura de la cooperación, que se opone a la idea más antigua de que cada nación tiene derecho a guiarse por lo que los franceses llamaban *égoïsme sacré*, el «egoísmo sagrado» de los países. La Segunda Guerra Mundial demostró que ese derecho a comportarse de manera egoísta y perseguir los «intereses nacionales» propios a toda costa era destructivo para todos (y lo sigue siendo); la sustitución del egoísmo nacional por la cultura de la cooperación es el logro más valioso de la comunidad europea. Resulta bastante claro que algunos Gobiernos y colectivos quieren volver a perseguir sus propios intereses nacionales. Pero estoy profundamente convencido de que se equivocan. Como reza un dicho inglés, «o nos mantenemos unidos o pereceremos separados». Esta es la clave de la supervivencia del movimiento europeísta y de la paz prolongada que hemos disfrutado.

CESE Info: El presidente François Mitterrand y el canciller Helmut Kohl son recordados como dos figuras políticas históricamente importantes al frente de Francia y Alemania. En su opinión, ¿hay en la actualidad dos o más países así que puedan encabezar la lucha contra los egoísmos nacionales? ¿Quién puede asumir una función de liderazgo en Europa?

N. D.: No los hay: creo que en Europa el liderazgo ha sido débil. Lo hemos visto con la pandemia, que no se ha gestionado bien en Europa. El liderazgo franco-alemán pudo ser esencial en los albores del movimiento europeo, hace cincuenta años. En la Europa de los Seis, Francia y Alemania eran, con diferencia, los mayores Estados miembros —con permiso de Italia— y era natural que estos dos países, que lideraron el proceso de reconciliación tras la guerra, proporcionasen el impulso inicial al proyecto. Pero esto ya no es así. Actualmente hay 27 Estados miembros y hace falta una mayor cohesión. Es de esperar que el liderazgo brote de varias fuentes y no sea únicamente franco-alemán. Hay buenos motivos para ello.

Francia es uno de los países más amenazados por el populismo. Marine Le Pen está ganando terreno y el Sr. Macron no es muy fuerte políticamente. Así que es poco probable que Francia pueda asumir el liderazgo. Alemania, por su parte, atraviesa grandes turbulencias con la marcha de Angela Merkel. Europa debe encontrar muy pronto un liderazgo efectivo en otros lugares. De no ser así, el futuro se asemejará a una tertulia televisiva más que a un programa de acción.

CESE Info: ¿Qué opina del papel de la sociedad civil en el debate sobre el futuro de Europa? El 19 de abril de 2021, la Comisión Europea y el Parlamento Europeo pusieron en marcha una plataforma para que la ciudadanía exponga sus interrogantes sobre los sueños que alberga en torno al futuro de Europa. ¿Qué papel cree que pueden desempeñar los ciudadanos y ciudadanas en este debate?

N. D.: Evidentemente, la sociedad debe desempeñar un papel, pero genera miles de opiniones divergentes y nunca suscitará por sí sola una acción eficaz. La sociedad debe estar dirigida por líderes políticos que comprendan los temores y aspiraciones de la gente: en ausencia de este liderazgo, la propia sociedad es víctima de charlatanes y extremistas. Sin duda es bueno solicitar la opinión de la ciudadanía, pero el juego político requiere algo más que eso. Hay que inspirar y movilizar a la sociedad a través de dirigentes, partidos y movimientos dinámicos, además de, por supuesto, buenas ideas.

CESE Info: ¿Qué resultados cree que puede arrojar la Conferencia sobre el Futuro de Europa? ¿Hay perspectivas de que se produzcan progresos durante la Presidencia francesa? ¿Recuerda lo que sucedió tras la Convención Europea de 2002-2003, encabezada por el presidente francés Giscard d'Estaing, que elaboró una Constitución de la Unión Europea posteriormente rechazada mediante referéndum por Francia y los Países Bajos en 2005?

N. D.: Soy historiador, no astrólogo. No puedo predecirle lo que está por venir, pero, en general, las conferencias no son órganos decisarios, a menos que se trate de conferencias ejecutivas como Yalta o Potsdam, donde sí se acordaron decisiones internacionales importantes. Lo que la mayoría de las conferencias puede hacer es crear un determinado estado de ánimo, un clima o ambiente político que aliente o desaliente a los participantes. Cabe esperar que una buena conferencia mejore el talante y anime a los dirigentes a actuar. Pero es raro que una conferencia actúe como tal.

En cuanto al Sr. Giscard d'Estaing, sí, lo recuerdo bien (era de un pueblo de Auvernia donde vivían buenos amigos míos). Pero ¿cabe atribuir el fracaso de la Constitución de la UE a la Convención? No es tan sencillo. Hubo alguien que no hizo los deberes.

CESE Info: El pasado 1 de mayo se cumplieron diecisiete años de la ampliación de la UE a diez nuevos Estados miembros, a los que posteriormente se añadieron otros tres. *Al cabo de este tiempo, ¿cómo valora dicho proceso?*

N. D.: Aquella gran ampliación conllevó grandes esperanzas de que la paz y prosperidad de las que Europa occidental había disfrutado en los treinta o cuarenta años anteriores se extendieran hasta el otro extremo del continente, algo que en muchos sentidos ha sucedido. Resulta muy difícil de creer que algunos países que entonces votaron a favor de su adhesión a la UE con el apoyo masivo de su población tengan en la actualidad Gobiernos con ideas completamente opuestas. Antes he hablado de la cultura de la cooperación como contraposición al egoísmo nacional, pero no todo el mundo ha aprendido esa lección.

CESE Info: *Como británico, actualmente es usted nacional de un país tercero. ¿Qué enseñanzas pueden extraerse del Brexit?*

N. D.: Ojalá lo supiera. En mi opinión, el *Brexit* fue un terrible error, que probablemente destruirá el país en el que naci. Por cierto: tengo igualmente la nacionalidad polaca, y mi esposa es natural de ese país. Así que tengo un pie en cada lado. Como siempre digo a mis amigos polacos, la situación de Polonia puede ser mala, pero no es tan amenazante como la de Gran Bretaña. Polonia no va a desintegrarse en el futuro previsible, mientras que el Reino Unido probablemente sí. Hace unos días di una conferencia en Armagh, en Irlanda del Norte, y la trayectoria está bastante clara: Irlanda del Norte evoluciona hacia su integración en la República de Irlanda. El *Brexit* destruyó la unión con la UE, pero también está destruyendo la unión de Inglaterra con Irlanda del Norte y con Escocia, y a la larga también con Gales. El *Brexit* estuvo impulsado desde el principio por un nacionalismo inglés egoísta, y acabará produciendo una Inglaterra más pobre y más débil, privada del apoyo del resto de naciones de nuestras islas. La falta de cooperación lleva a la desintegración. Desde mi punto de vista, todos estos movimientos populistas están, como suele decirse, «serrando la rama en la que están sentados»: preparando su propia catástrofe. Por el momento no tengo claro hacia dónde van las cosas en la UE, más allá de constatar que la Unión tiene muchos problemas. Antes del *Brexit* el Reino Unido y la UE se disputaban una carrera por ver quién se hundía antes. Después del *Brexit*, sé que el Reino Unido va ganando esa lamentable competición: es improbable que la UE se hunda antes que el Reino Unido. Avistándola desde esta isla, siento celos de la UE ya que sus problemas son menos acuciantes que los nuestros.

CESE Info: *¿Podemos seguir el rápido ritmo con el que el presidente Joe Biden está gestionando cambios y reformas en los Estados Unidos? ¿Cree que ello podría tener repercusiones para la UE?*

N. D.: La verdad es que sí. La derrota de Donald Trump ha sido el mayor golpe asestado al populismo en los diez últimos años. Trump era el líder mundial de los populistas, y gozaba de la adoración de determinados regímenes europeos que admiraban la manera en que definía y denigraba el orden vigente. Y perdió. Ahora

ha llegado Biden y se le está dando sorprendentemente bien. Como lleva poco tiempo, resulta difícil saber si conseguirá o no éxitos de calado. Le deseo «vientos favorables». Como saben, el mundo occidental —Europa y Norteamérica— constituye un bloque político y civilizatorio, y los Estados Unidos son el país más grande y potente de dicho bloque. Lo que ocurre en los Estados Unidos nos afecta a todos.

CESE Info: Para terminar: ¿en qué está trabajando ahora? ¿Tal vez en un nuevo libro?

N. D.: Siempre estoy trabajando en un nuevo libro. De hecho, puedo hablarle de dos. El primero lo publicará en unos días en Londres la editorial Penguin: es una biografía del rey Jorge II, una «historia continental» de un monarca británico que reinó de 1727 a 1760, al que llamo simplemente por su nombre completo de «Jorge Augusto». Fue el soberano de un Estado tripartito: el Reino de Gran Bretaña, el Reino de Irlanda y el Electorado de Brunswick-Luneburgo —también denominado Electorado de Hannover— en Alemania. Jorge Augusto fue un importante príncipe elector del Sacro Imperio Romano Germánico, además de ser un monarca británico, y reinó muchos años en un período en el que Gran Bretaña se convirtió simultáneamente en la primera potencia naval del mundo y en el principal promotor del comercio de esclavos. A la mayoría de los británicos no les resulta familiar la idea de que un monarca británico pudiera regir al mismo tiempo un Estado situado en el continente europeo. Así que he escrito un libro breve que seguramente resultará bastante polémico.

Ahora que he terminado de escribir sobre Jorge Augusto, estoy ultimando una historia de la Galitzia austrohúngara, uno de esos «reinos desaparecidos». Galitzia, cuyo territorio se encuentra actualmente a caballo entre Polonia y Ucrania, estaba habitada antes de 1918 por tres grandes comunidades: la polaca, la ucraniana y la judía. Desde su desintegración, la memoria de Galitzia se ha visto distorsionada por prejuicios nacionales. Los polacos escriben sobre ella como si fuera polaca, los ucranianos como si fuera fundamentalmente ucraniana, y los historiadores judíos a veces dan la impresión de que era un planeta judío independiente. En mi opinión, la Galitzia histórica solo puede imaginarse y reconstruirse con precisión combinando sus tres elementos en el contexto austrohúngaro, y trato de lograr el resultado deseado retomando ampliamente documentos y memorias de la época.

CESE Info: Muchísimas gracias.

N. D.: ¡Muchas gracias a usted! He disfrutado mucho de la entrevista.



Herman van Rompuy: The old poet speaks gently

We are pleased to continue the publication of the series of haikus, under the common title "The old poet speaks softly", offered to us by their author, Herman van Rompuy, former President of the European Council.

Original version of haiku is in French

Herman van Rompuy: The old poet speaks gently

A son of the sun

The cold of May does not get used to

The heat is already beckoning

xxx

Trees in bloom

Landmarks in the fog

Greyish-white mystery

xxx

Every country is different

But the sky and the clouds

Cover everything

NOTICIAS DEL CESE



[El CESE convoca el Premio Sociedad Civil 2021 para medidas de acción por el clima](#)

El CESE galardonará un máximo de cinco proyectos climáticos que muestren la valiosa contribución de la sociedad civil a la consecución de la neutralidad climática.

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) ha abierto el plazo de presentación de candidaturas al Premio Sociedad Civil 2021. El tema de este año es la acción por el clima, y el CESE seleccionará como ganadores aquellos que presenten iniciativas creativas e innovadoras cuyo fin sea promover una transición justa hacia una economía hipocarbónica y resiliente ante el cambio climático.

Pueden presentar candidaturas todas las organizaciones de la sociedad civil registradas oficialmente en la Unión Europea y que operen a nivel local, regional, nacional o europeo. El premio también está abierto a las personas residentes en la UE que se presenten a título individual. Para poder optar al premio, las iniciativas y proyectos deben llevarse a cabo en la UE.

Los proyectos deben haber finalizado o estar actualmente en curso.

El plazo para la presentación de candidaturas finaliza el 30 de junio de 2021 a las 10.00 horas (hora de Bruselas).

Los premios, con una dotación total de **50 000 euros**, se concederán a un máximo de cinco galardonados. La ceremonia de entrega de premios se celebrará probablemente durante el pleno del CESE de los días 8 y 9 de diciembre de 2021 en Bruselas, en función de la situación sanitaria.

El CESE, que fue la primera institución de la UE en conceder la palabra a Greta Thunberg en los primeros días del movimiento que propició una huelga mundial por el clima («Fridays for Future»), siempre ha sido un ferviente defensor de la acción por el clima fomentada desde la base y hecho hincapié en la importancia que tienen las organizaciones de base y los particulares para hacer realidad la transición hacia la neutralidad climática. Tanto las organizaciones como las personas a título individual desempeñan un papel fundamental a la hora de contribuir a un cambio en las normas y comportamientos, hacer que las economías locales sean más ecológicas e impulsar la transición hacia sociedades con cero emisiones netas a nivel local o regional.

En el transcurso de su trabajo, el CESE ha subrayado en repetidas ocasiones que el éxito del Pacto Verde Europeo, por el cual la UE se ha comprometido a lograr la neutralidad climática de aquí a 2050, depende de la acción y el compromiso de todos los implicados. Una de las iniciativas principales del Pacto Verde —el Pacto Europeo por el Clima— debe centrarse en animar a las personas a que se conviertan en parte de la solución y no del problema, empoderándolas para cambiar los sistemas que nos han llevado al borde de la crisis climática.

Al dedicar su premio emblemático a este tema tan importante, el CESE quiere rendir homenaje y dar a conocer los esfuerzos no estatales en materia de clima que se han realizado hasta la fecha. También pretende promover los proyectos en curso e inspirar otros nuevos, destacando así la contribución que las organizaciones de la sociedad civil y los particulares pueden aportar al Pacto Verde Europeo.

Para poder optar al premio, los proyectos deben abordar al menos una de las cuestiones enumeradas en nuestro comunicado de prensa, disponible [aquí](#).

La lista completa de los requisitos y el formulario de inscripción en línea están disponibles en nuestro sitio web: <http://www.eesc.europa.eu/civilsocietyprize/>. (II)



El CESE en la Cumbre Social de Oporto: ¡convirtamos a las personas en protagonistas de todas las acciones!

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) aspira a contribuir activamente a la labor europea conjunta orientada a llevar los principios del pilar europeo de derechos sociales a la práctica y a construir una Europa más justa y próspera para todos.

Durante la conferencia de alto nivel de la Cumbre Social de Oporto, organizada por la Presidencia portuguesa de la UE el 7 de mayo, los representantes del CESE manifestaron la determinación del Comité para impulsar la reconstrucción social y económica, convirtiendo a las personas en protagonistas de las políticas.

El CESE colaborará con las demás instituciones de la UE, los Estados miembros y la ciudadanía europea para alcanzar los objetivos establecidos en el plan de acción del pilar europeo de derechos sociales. Entre ellos figura fomentar el empleo, reforzar la enseñanza, así como reducir la pobreza y la exclusión social.

«Mediante nuestras iniciativas podemos lograr que Europa se recupere, o aspirar a mayores, y hacerla prosperar. Para que esto ocurra, debemos crear las condiciones que susciten una prosperidad generadora de empleo en la UE», afirmó la **presidenta del CESE, Christa Schweng**. «También debemos asegurarnos de que todos los ciudadanos reciban apoyo y se apropien las capacidades pertinentes para su trabajo y vida cotidiana, de modo que puedan mirar hacia el futuro con confianza. Cuentan con nuestro compromiso para demostrar que la UE y los Estados miembros pueden actuar de común acuerdo con la ciudadanía y mejorar sus vidas, sin dejar a nadie atrás».

Además de su presidenta, formaron parte de la delegación del CESE en la Cumbre los presidentes de los tres grupos del Comité, a saber: **Stefano Mallia (Grupo de Empresarios), Oliver Ropke (Grupo de Trabajadores) y Seamus Bolland (Diversidad Europa)**.

La delegación del CESE participó en las sesiones de trabajo de la Cumbre, articuladas en torno a temas relacionados con los objetivos propuestos en el plan de acción: 1) trabajo y empleo; 2) capacidades e innovación; y 3) el Estado del bienestar y la protección social.

Prevista como momento álgido de la Presidencia portuguesa de la UE, la Cumbre Social de Oporto congregó por primera vez a los interlocutores sociales, junto con las instituciones europeas, para alcanzar un acuerdo sobre cómo debería ser la futura Europa social.

Su conferencia de alto nivel estuvo dedicada a la mejor manera de hacer realidad el pilar europeo de derechos sociales proclamado por la UE en la Cumbre que celebró en Gotemburgo en 2017. El pilar europeo de derechos sociales contiene un conjunto de veinte principios que deberían contribuir a construir una Europa más fuerte, justa e inclusiva que ofrezca igualdad de oportunidades a todos sus ciudadanos. (II)



Cómo aprovechar una oportunidad tan esperada

Declaración de la presidenta del CESE, Christa Schweng, con ocasión del lanzamiento de la Conferencia sobre el Futuro de Europa

Precisamente el día en que se inaugura la Conferencia sobre el Futuro de Europa, animo a la ciudadanía a participar en esta iniciativa histórica. También hago un llamamiento a los responsables políticos para que se aseguren de que sacamos el máximo partido de lo que los ciudadanos tienen que decir.

La Conferencia es una ocasión única de ejercer la democracia participativa. Para que sea todo un éxito, deberá centrarse en un compromiso de abajo arriba. Debemos llegar a la gente de la calle en todos y cada

uno de los rincones de la UE y escuchar lo que tienen que decir. Hemos que hacer igualmente partícipes a los ya convencidos y a quienes dudan acerca de la UE.

No obstante, escuchar a la gente es solo un primer paso. Las ideas que se expresen durante los actos enmarcados por la Conferencia deberían plasmarse en recomendaciones concretas para la actuación de la UE. También debería optarse por enfocar el alcance del debate con los pies anclados en el suelo. Es mejor extraer conclusiones menos ambiciosas, pero aceptables, que entablar debates filosóficos de altos vuelos sin ninguna posibilidad de desembocar en un acuerdo.

Por otra parte, los avances deben ser mensurables. Estoy a favor de crear un «tablero de control» mediante el cual los ciudadanos puedan hacer un seguimiento de las medidas derivadas de la Conferencia. La ciudadanía debe poder hacerse una idea clara de la situación y disponer de un calendario en el que figuren las cuestiones a tratar. Las instituciones tienen que explicar los motivos por los cuales retoman o no determinadas propuestas.

El futuro de Europa requiere de una narrativa nueva y positiva. Hemos de demostrar que Europa es un excelente lugar para vivir y prosperar, un lugar que brinda oportunidades para que cada persona viva como deseé, sobre la base de valores comúnmente acordados. Los ciudadanos estadounidenses están orgullosos de su sueño americano; creo que ha llegado el momento de que los europeos empecemos por fin a disfrutar y apreciar nuestro propio modo de vida y las ventajas que entraña.

El CESE seguirá contribuyendo activamente a la Conferencia, mediante actos propios y la movilización de organizaciones de la sociedad civil de toda Europa. Esperamos que nuestra voz se escuche alta y clara. Si realmente queremos que la ciudadanía vuelva a reivindicar como propio el proyecto europeo, la sociedad civil debería estar al volante.



La Cumbre Social de Oporto representa un hito para Europa

El 28 de abril, el **Comité Económico y Social Europeo (CESE)** mantuvo un intercambio de puntos de vista con el **comisario de Empleo y Derechos Sociales, Nicolas Schmit**en torno al plan de acción sobre el pilar europeo de derechos sociales y la Cumbre Social de Oporto, en la que el plan iba a debatirse al más alto nivel.

Durante el debate celebrado en el pleno virtual del CESE, el Comité también presentó y aprobó una Resolución sobre su contribución a la Cumbre de Oporto titulada *La sociedad civil europea colabora para construir un futuro sostenible para todas las personas*.

En la Resolución, el CESE afirmó que la Cumbre de Oporto representaba un hito y constituía «una oportunidad de demostrar que la UE y los Estados miembros actúan de común acuerdo con la ciudadanía para garantizar su bienestar sin dejar a nadie atrás».

A juicio del CESE, el plan de acción sobre el pilar europeo de derechos sociales no podría haber llegado en un momento más oportuno en un contexto de recuperación pospandémica. Toda la ciudadanía, incluidas las personas más vulnerables, debe poder participar, identificarse y encontrar esperanza en la perspectiva y la futura aplicación del pilar europeo de derechos sociales a través del compromiso activo de la sociedad civil europea.

El CESE instó a los Estados miembros y a las instituciones europeas a que actúen en una serie de frentes, entre otros, para aumentar la resiliencia de las economías europeas e impulsar el crecimiento económico y la creación de empleo.

Christa Schweng, presidenta del CESE, afirmó: «Esta Cumbre es un paso adelante para situar a las personas en el centro de las políticas de la UE. Con su trabajo, el CESE aspira a contribuir a la recuperación y a prepararse para unas sociedades y unas economías más ecológicas y digitales, y la mejor manera de conseguirlo es recurrir a las ideas y recomendaciones de la sociedad civil organizada».

El **Sr. Schmit** describió el plan de acción como «un plan para las personas» y añadió que su objetivo era mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los colectivos más desfavorecidos y vulnerables de la sociedad, como las mujeres, los niños y niñas, la juventud y las personas con discapacidad. Debe hacerse hincapié en promover un entorno más social e invertir en las personas como requisito previo para la competitividad y la innovación.

«Las economías no prosperarán y las transiciones digital y ecológica no tendrán éxito si las personas no están suficientemente sanas, educadas y formadas. Queremos subrayar que nuestro modelo social no es una carga, sino una característica y un activo que nos distinguen y nos han permitido capear la pandemia mejor que otras regiones del mundo», afirmó el Sr. Schmit.

No obstante, subrayó que la Comisión era muy consciente del reparto de competencias entre los niveles nacional y de la UE, y que no tenía ninguna intención de legislar en asuntos que no fueran de su competencia. Añadió que esto se aplicaba en particular a la manera en que deberán alcanzarse los objetivos, que habrá de ser determinada por los gobiernos de los Estados miembros. (II)



El CESE respalda una Unión Europea de la Salud sólida e inclusiva

El **Comité Económico y Social Europeo (CESE)** ha adoptado una posición firme en favor de la creación de una Unión Europea de la Salud, pidiendo a la UE y a los Estados miembros que respondan a las aspiraciones de la ciudadanía europea de hacer de la salud una prioridad.

Según una encuesta reciente, el 66 % de los europeos y europeas desearía que la UE tuviera más voz sobre cuestiones relacionadas con la salud y más de la mitad de los encuestados afirmaron que la salud pública debería ser una prioridad de gasto en el presupuesto de la UE.

En consecuencia, en un Dictamen aprobado en su pleno de abril, el CESE acogió muy favorablemente el paquete de la Comisión sobre una Unión Europea de la Salud, por considerar que constituye el punto de partida para el ejercicio del derecho a una salud de calidad para toda la población de la UE. De este modo, se garantizará la prestación de servicios sanitarios de buena calidad a toda la ciudadanía de la UE, independientemente de su situación social y económica o de su país o lugar de residencia, lo que no es el caso en la actualidad.

Aunque el paquete de la Comisión, presentado en noviembre, se centra en la mejora de la prevención y la gestión de las amenazas transfronterizas para la salud y las posibles pandemias futuras, el CESE lo describió como «una novedad importante» que debería servir para impulsar un cambio sistémico que vaya más allá de la mera gestión de crisis.

Sobre la posición del CESE, **Christa Schweng, presidenta del CESE**, declaró: «Estas iniciativas son los primeros pasos hacia la auténtica Unión Europea de la Salud que necesitamos, en la que todos los Estados miembros de la UE trabajen juntos para mejorar la prevención, el tratamiento y la recuperación de las enfermedades. Una Unión de este tipo permitiría a los países de la UE estar preparados para afrontar y gestionar conjuntamente cualquier futura crisis sanitaria. Cualquier actuación en este ámbito también deberá tener en cuenta los puntos de vista de la sociedad civil y los interlocutores sociales quienes, durante la pandemia, han desempeñado un papel crucial en la protección y la promoción de los derechos».

El ponente, **Ioannis Vardakastanis**, afirmó: «Nuestro mensaje es sencillo: la ciudadanía de la UE considera que debe darse prioridad a la salud pública tanto a nivel nacional como de la UE, y tenemos que reforzar el papel de la Unión en este sentido». También reconoció que la pandemia ha puesto de relieve la necesidad de cambiar nuestro punto de vista sobre la asistencia sanitaria, que claramente no puede tratarse como una mercancía.

Como el CESE observa en su Dictamen, prestar especial atención a las condiciones de trabajo del personal sanitario, incluidos los salarios e incentivos para retener a los trabajadores en este sector, así como su salud y su seguridad, son fundamentales para el éxito de la futura Unión Europea de la Salud.

La Unión Europea de la Salud debería hacer hincapié en las enfermedades no transmisibles ya que la pandemia actual ha puesto de manifiesto la «relación perniciosa» existente entre enfermedades transmisibles y no transmisibles. También deberá prestarse atención a la salud mental. (II)



[Una nueva narrativa para Europa – Resolución del CESE relativa a la Conferencia sobre el Futuro de Europa](#)

En su pleno de abril, el CESE aprobó una Resolución relativa a la Conferencia sobre el Futuro de Europa, en la que pedía «una nueva narrativa para Europa, basada en las realidades de la vida cotidiana» para reconnectar y

comprometerse con la ciudadanía europea. Para que ello se haga realidad, la sociedad civil organizada debe participar y desempeñar un papel importante.

La Resolución [**Una nueva narrativa para Europa**](#) contiene una serie de recomendaciones para aprovechar al máximo la oportunidad que brinda la próxima Conferencia sobre el Futuro de Europa de diseñar un futuro más próspero, sostenible y equitativo para la UE. La presidenta del CESE, Christa Schweng, destacó la importancia de obtener resultados tangibles: «La Conferencia debe lograr avances concretos y mensurables, y no limitarse simplemente a mantener debates no vinculantes; en otras palabras, las ideas que se expresen durante los actos enmarcados por la Conferencia deberían plasmarse en recomendaciones concretas para la futura actuación de la UE», afirmó.

La Sra. Schweng también reiteró la necesidad de recuperar el sentimiento de pertenencia a la UE entre la ciudadanía: «El futuro de Europa también necesita una nueva narrativa positiva. Tenemos que demostrar y recordar a todo el mundo que Europa es un excelente lugar para vivir y prosperar. Además, la voz de la sociedad civil organizada europea no puede quedar marginada: si realmente queremos acercar de nuevo el proyecto europeo a la ciudadanía, la sociedad civil debe estar al volante».

Entre otros aspectos, la Resolución subraya la necesidad de «una recuperación justa y sostenible de las crisis provocadas por la COVID-19, que allane el camino hacia una sociedad más inclusiva y refuerce la competitividad a largo plazo». En el texto también se reconoce que la doble transición —ecológica y digital— es «de vital importancia» y se señala la necesidad de aprovechar la oportunidad que constituye la Conferencia para modernizar y transformar los sectores industriales y sus cadenas de suministro de la UE, de modo que sigan siendo competitivos en un entorno de bajas emisiones.

En resumen, la Conferencia sobre el Futuro de Europa debería ser el vector que permita propiciar un cambio duradero en la UE, incluida una participación cada vez mayor y más significativa de la ciudadanía y de la sociedad civil organizada en la esfera pública europea. (dgc)



[**«Parte de la solución»: el CESE da su visto bueno a la regulación propuesta por la UE para poner freno a las grandes tecnológicas**](#)

La Ley de Mercados Digitales (DMA) y la Ley de Servicios Digitales (DSA) propuestas por la Comisión Europea para reducir el creciente poder de los gigantes digitales en Europa son

adecuadas, a juicio del CESE, siempre que vayan acompañadas de medidas fiscales destinadas a las empresas tecnológicas, mejores condiciones de trabajo para los trabajadores de plataformas y la gobernanza de datos.

En un paquete de Dictámenes aprobado en su pleno de abril, el CESE se pronunció a favor de la DMA y la DSA propuestas por la Comisión Europea para reactivar la competencia en internet.

La **DMA** es un instrumento legislativo que se esperaba desde hace tiempo. «Desde hace más de diez años, los representantes de la UE abogan por la igualdad de condiciones con las grandes plataformas en línea», afirmó **Emilie Prouzet**, ponente del [Dictamen del CESE sobre esta ley](#). «Con la DMA, la Comisión Europea introduce un proceso diseñado específicamente para estos operadores de gran tamaño. Respaldamos, por considerarlas una buena solución para Europa, la mayor parte de las propuestas que contiene. La DMA aborda la cuestión de los «guardianes de acceso» en línea de la economía digital, y esto ya representa verdaderamente un gran paso.

Además de respaldar la DMA por sus propios méritos, el CESE insiste en la necesidad de completar este ecosistema jurídico con Reglamentos que aborden el resto de cuestiones fundamentales relacionadas con la economía digital.

El Comité se compromete a seguir muy de cerca la legislación prevista para abordar la fiscalidad de las grandes tecnológicas, las condiciones laborales de los trabajadores de plataformas, la protección de los consumidores en los mercados mundiales y otras cuestiones espinosas que deben tratarse para garantizar que todas las partes —consumidores, trabajadores y empresas— puedan obtener un beneficio.

El CESE también apoya, en líneas generales, la **DSA**, que tiene por objeto regular los servicios que han ido configurando y transformando la manera en que las personas se comunican, conectan, consumen y hacen negocios.

A juicio del CESE, es importante apoyar los esfuerzos de la Comisión por mantener normas uniformes en todo el territorio de la UE y elaborar una legislación adaptada a la era digital, ya que esto incrementará la influencia de Europa en la escena mundial.

«Debemos evitar que el mercado interior se vea fragmentado por una proliferación de normas y reglamentaciones nacionales que podrían socavar el sistema e impedir que todas las empresas europeas se beneficien de un mercado único sólido», sostiene **Gonçalo Lobo Xavier**, ponente del [Dictamen del CESE sobre la DSA](#).

El CESE defiende que contar con normas comunes es también una oportunidad para que Europa establezca estándares mundiales que garanticen a los consumidores un alto nivel de seguridad y protección en lo que respecta a los bienes y contenidos en línea, al igual que el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD) lo ha hecho en el caso de la protección de datos.

Dado que los datos se están convirtiendo en el «nuevo petróleo» en la economía cada vez más digitalizada de hoy en día, la Comisión también está tomando medidas para fomentar el intercambio seguro de datos con arreglo a normas comunes en toda Europa.

El CESE apoya firmemente el Reglamento sobre la **gobernanza de los datos**.

«Esta legislación ofrece una posibilidad muy interesante de promover una senda europea de digitalización, ya que la UE es actualmente la única organización que está reflexionando en serio y con detalle sobre cómo gestionar los datos digitales», afirmó **Giuseppe Guerini**, ponente del [Dictamen del CESE sobre la propuesta relativa a la gobernanza europea de datos](#) «No queremos avanzar hacia una liberalización excesiva, y también queremos asegurarnos de que los datos no se utilicen para fines que no suscriban los ciudadanos. Instamos a la Comisión Europea a que continúe por esta senda y preste el apoyo necesario para aplicar este sistema de gobernanza de datos». (dm)



La nueva Estrategia de Ciberseguridad de la UE es un paso adelante

El Comité Económico y Social Europeo acoge con satisfacción la propuesta de introducir un nuevo paquete de medidas de ciberseguridad de la UE, pero señala deficiencias a la hora de abordar el enorme déficit de cibercapacidades de Europa. En opinión del CESE, las entidades críticas también necesitan rationalización, simplificación e indicaciones más claras para su aplicación.

En el Dictamen adoptado en su pleno de abril, el CESE presenta la nueva Estrategia de Ciberseguridad de la UE como un paso positivo para proteger a los gobiernos, los ciudadanos y las empresas de toda la UE frente a las ciberamenazas mundiales y para salvaguardar el crecimiento económico, un ámbito en el que la UE parece muy vulnerable, ya que el impacto económico de la ciberdelincuencia se estima en el 0,84 % de nuestro PIB, frente al 0,78 % en Norteamérica.

No obstante, el CESE insiste en el déficit crítico de capacidades en materia de ciberseguridad en Europa y en que la Estrategia no bastará para subsanarlo. La demanda de profesionales en ciberseguridad ha ido creciendo en los últimos años y ha aumentado vertiginosamente con la pandemia.

Pero hay más empleos disponibles que profesionales para ocuparlos: se prevé que las vacantes de empleo en materia de ciberseguridad en la UE lleguen a ser 200 000 en 2022.

«Es evidente que la UE necesita urgentemente profesionales cualificados que asuman funciones de ciberseguridad en los sectores privado y público para proteger a los ciudadanos, las empresas y la UE», afirmó **Philip von Brockdorff**, ponente del [Dictamen del CESE sobre esta Estrategia](#). «Por este motivo, el CESE recomienda encarecidamente instaurar una trayectoria profesional de ciberseguridad armonizada a escala la UE para ayudar a colmar el creciente déficit de capacidades».

Los Estados Unidos han desarrollado una [herramienta de trayectorias profesionales de ciberseguridad](#) (*Cyber Security Career Pathways Tool*) para ayudar a las personas a seleccionar, construir y completar una carrera profesional en este ámbito. El CESE propone que Europa desarrolle una herramienta de trayectorias profesionales de ciberseguridad a escala de la UE, orientada a capacitar a su mano de obra con cualificaciones comparables, de manera que pueda cruzar las fronteras y satisfacer la demanda de sectores industriales de alto crecimiento en todo el territorio europeo.

En otro Dictamen elaborado por **Maurizio Mensi** y aprobado en el pleno de abril, el CESE acoge favorablemente las dos propuestas de la Comisión encaminadas a aumentar la resiliencia de las entidades públicas y privadas frente a las amenazas de los ataques cibernéticos y físicos y señala la necesidad de reforzar la industria y la capacidad de innovación de manera inclusiva mediante una estrategia basada en cuatro pilares: la protección de datos, los derechos fundamentales, la seguridad y la ciberseguridad.

No obstante, en beneficio de una mayor simplificación, el Comité pide que se fusionen las dos propuestas en un texto único al observar que están estrechamente relacionadas y son complementarias —pues una se centra en los aspectos de ciberseguridad y la otra en la seguridad física— y que se solapan algunas de sus disposiciones.

Por lo que respecta a su ámbito de aplicación, el Comité insiste en la necesidad de brindar indicaciones más claras y precisas para determinar las entidades consideradas críticas y, por lo tanto, sujetas a la observancia de la Directiva propuesta. El **Sr. Mensi** comentó al respecto que: «Deben definirse con mayor precisión los criterios de distinción entre entidades «esenciales» e «importantes» en sectores considerados críticos para la economía y la sociedad. Tenemos que cerciorarnos de que los enfoques nacionales divergentes no generen obstáculos al comercio y a la libre circulación de bienes y servicios, lo que podría perjudicar a las empresas y los intercambios comerciales. (dm/mp)



El éxito del nuevo marco de la UE para la población gitana está en manos de los Estados miembros

La Comisión Europea ha aprendido de las deficiencias del anterior marco de la UE para la integración de los gitanos en la última década y está decidida a lograr los objetivos principales del nuevo marco estratégico y reducir al menos a la mitad la brecha de discriminación y exclusión socioeconómica de los gitanos de aquí a 2030. Sin embargo, el papel de los Estados miembros resulta crucial para obtener resultados tangibles. Sin unas estrategias eficaces y medidas pragmáticas a nivel nacional, el nuevo marco corre el riesgo de fracasar igual que su predecesor.

Los participantes en una audiencia en línea sobre el tema *El nuevo marco europeo para la integración de los gitanos – puntos de vista y expectativas sobre el futuro de las comunidades gitanas* señalaron que, si la estrategia anterior no logró resultados satisfactorios, ello se debió a la situación política existente en algunos Estados miembros y a la falta de apoyo por parte de dichos Estados.

El nuevo marco para la población gitana se centra en un enfoque basado en tres pilares —igualdad, inclusión y participación—, que complementa la integración socioeconómica de los gitanos marginados contemplada en el marco anterior e introduce reformas considerables.

El nuevo marco para la población gitana contiene muchos elementos positivos, pero persiste el mismo problema en cuanto a su puesta en práctica.

Isabela Mihalache, de la Red Europea de Organizaciones de Base Romaníes (ERGO), elogió el nuevo marco por prever una serie de sinergias y políticas complementarias de la UE, si bien aseguró que los compromisos mínimos comunes de los Estados miembros son de carácter bastante general.

Por su parte, **Bernard Rorke**, del Centro Europeo de Derechos Romaníes, advirtió: «A menos que la justicia prevalezca sin prejuicios respecto de los ciudadanos y ciudadanas romaníes de la UE, este marco fracasará exactamente de la misma manera que su predecesor».

En la misma línea, **Florin Botonogu**, del Centro de Políticas para los Gitanos y las Minorías, con sede en Bucarest subrayó que las soluciones deben ser realistas.

Finalmente, el presidente del Grupo de Estudio Temático del CESE sobre la Integración de los Gitanos, **Alfredas Jonuška**, animó a las organizaciones de la sociedad civil y a las ONG a que hagan oír su voz, ya que pese a los progresos realizados aún queda mucho más por lograr. (at)



#DíadeEuropa 2021: el CESE marca la diferencia, ahora más que nunca

Este año, el Día de Europa se celebró de manera virtual en el CESE, el foro de la sociedad civil organizada de la UE. El Comité organizó una serie de actividades en su sitio web y rindió homenaje a la Unión Europea en el 71.º aniversario de la Declaración Schuman —el punto de partida de la integración europea— mostrando el papel clave e insustituible que desempeñan en estos momentos en Europa las organizaciones de la sociedad civil, desde su participación en la recuperación hasta su labor vital para hacer frente a nuestros retos cotidianos.

El amplio programa del día incluyó [charlas en línea](#), una [visita virtual de 360°](#) a las instalaciones del Comité, y otras actividades interactivas que permitieron a los visitantes conocer mejor el funcionamiento del CESE, su función consultiva en el proceso de toma de decisiones de la UE, y las actividades de sus miembros.

El Comité organizó también un [seminario web](#) sobre el tema «La democracia participativa: un pilar clave de la Conferencia sobre el Futuro de Europa», moderado por el **Sr. Lohan**, vicepresidente de Comunicación, en el que los miembros del CESE **Milena Angelova, Tatjana Babrauskienė, Miroslav Hajnoš, Violeta Jelić** y **Elena Sinkevičiūtė** debatieron el modo en que las organizaciones de la sociedad civil pueden desempeñar un papel más destacado a escala europea y conseguir que sus valiosas contribuciones resulten aún más eficaces.

Esperamos con impaciencia la Jornada de Puertas Abiertas del CESE del próximo año y confiamos en que pueda volver a celebrarse físicamente en su sede oficial: el edificio Jacques Delors, situado en el barrio europeo de Bruselas. (mp)



El CESE apoya las iniciativas para reducir los riesgos asociados a los plaguicidas, si bien destaca la necesidad de encontrar soluciones alternativas rentables

La UE aplica una de las normativas más estrictas del mundo en lo que respecta al uso de productos fitosanitarios y plaguicidas en la agricultura. Sin embargo, se puede hacer mucho más para mejorar la convergencia en este sentido a fin de reducir los riesgos asociados al uso de productos fitosanitarios y garantizar un suministro de alimentos sanos y seguros para una población mundial en constante crecimiento.

Como contribución a la evaluación de la Comisión de la [Directiva 2009/128/CE](#) relativa al uso sostenible de los plaguicidas, el CESE ha aprobado un [Documento informativo](#) sobre este tema.

Tras más de diez años de aplicación, es imprescindible evaluar si la Directiva resulta adecuada para su finalidad.

Si bien se han constatado avances significativos en el manejo y tratamiento de plaguicidas, la falta de conocimientos adecuados sigue siendo el principal obstáculo para un uso óptimo de los plaguicidas.

El seguimiento y la vigilancia del cumplimiento de la ley se consideran también un punto débil de la Directiva, como también lo es la ausencia de sanciones efectivas para los Estados miembros que incumplan las normas.

Aunque los agricultores europeos siguen firmemente comprometidos a avanzar hacia prácticas agrícolas más sostenibles, también existe un amplio consenso sobre la falta de soluciones alternativas y nuevas tecnologías suficientemente rentables para garantizar un mantenimiento ideal de los cultivos.

«Necesitamos un enfoque integral y ambicioso para crear un marco legislativo que nos permita abordar el uso de plaguicidas de manera sistemática, coherente y científica», subrayó el ponente del CESE, **José Manuel Roche Ramo.** (mr)



El CESE pide una instauración rápida, uniforme y segura del Certificado COVID Digital de la UE

Después que uno de los valores fundamentales de la UE haya estado bloqueado más de un año, el certificado COVID Digital de la UE, en lugar del denominado «certificado verde digital» propuesto anteriormente por la Comisión, allana el camino para una circulación libre y segura dentro de Europa. El CESE se congratula por la introducción del certificado y lo considera una excelente norma común que reduce la complejidad para los viajeros y facilita su desplazamiento, pero señala que deben respetarse plenamente los derechos fundamentales y los requisitos de protección de datos.

En su [Dictamen](#), el CESE señala que aunque el certificado facilitará los desplazamientos de los viajeros, el Reglamento propuesto no establece ni la obligación ni el derecho a ser vacunado. «El certificado debe ser transparente y proteger nuestra vida privada», insiste el ponente del Dictamen, **George Vernicos**.

Aspectos sociales y éticos que deben tenerse en cuenta

No solo certificará si una persona ha sido vacunada, sino que también reflejará los resultados de pruebas PCR recientes o indicará si la persona ya ha superado una infección por SARS-CoV-2.

Las autoridades nacionales deben velar por su implantación rápida y gratuita sin discriminación de ningún tipo. Por otro lado, el CESE hace hincapié en que el certificado no debe dar lugar a discriminación laboral ni abrir la puerta a un *dumping* salarial mediante la contratación de personas vacunadas de terceros países.

Debe prestarse especial a la protección de datos, lo que hace fundamental que los Estados miembros dispongan de sistemas interoperables con disposiciones igualmente estrictas en materia de protección de datos. (at)



Un papel protagonista para la UE en un mundo pospandémico: el camino a seguir

La pandemia de COVID-19 ha ralentizado la actividad de numerosos sectores económicos, al tiempo que está provocando un cambio significativo en el equilibrio de poder mundial. En este contexto, la UE está buscando una estrategia adecuada para reforzar su papel en la escena económica mundial, con políticas destinadas a impulsar el papel internacional del euro, reforzar la resiliencia de las infraestructuras de los mercados financieros europeos y mejorar el régimen de sanciones aplicable a terceros países.

Ante este telón de fondo, la Comisión Europea ha presentado una Comunicación sobre el [Sistema económico y financiero europeo: fomentar la apertura, la fortaleza y la resiliencia](#), con el fin de que la UE pueda desempeñar un papel de liderazgo en el sistema económico y financiero mundial, protegiéndose al mismo tiempo de las prácticas desleales y abusivas de terceros países y de empresas establecidas en tales países. El contenido de esta Comunicación se analizó en una audiencia pública organizada por el [Comité Económico y Social Europeo](#) (CESE) con vistas a la elaboración de un dictamen sobre esta cuestión.

En su alocución inaugural, **Danuta Maria Hübner**, diputada al Parlamento Europeo y ponente de un [Informe sobre una mayor relevancia internacional del euro](#), explicó que «los cambios geopolíticos y los retos mundiales, incluida la pandemia del COVID-19, han puesto de manifiesto la necesidad de una mayor resiliencia de la economía de la UE» y que «el refuerzo del papel internacional del euro contaría con el apoyo de un sistema financiero europeo dotado de una mayor liquidez, lo que también podría contribuir a una menor vulnerabilidad frente a futuras crisis».

Tomasz Wróblewski, ponente del Dictamen del CESE sobre el [Sistema económico y financiero europeo: fomentar la apertura, la fortaleza y la resiliencia](#), resumió los puntos principales del debate: «Necesitamos medidas audaces y no convencionales para reforzar el papel internacional del euro. Esto será fundamental para llevar nuestra economía hacia la senda del crecimiento en un mundo pospandémico». (dgf)



Un marco jurídico a escala europea para proteger los derechos de las personas LGBTIQ

Las personas LGBTIQ sufren en toda Europa una discriminación que incide en sus resultados académicos, sus perspectivas laborales, su bienestar e incluso el ejercicio de sus derechos fundamentales, como la libertad de circulación dentro de la UE.

Para hacer frente a esta situación, el [Comité Económico y Social Europeo](#) (CESE) propone en un Dictamen, aprobado en su pleno del mes de abril, una regulación no discriminatoria del concepto de «familia» a escala de la UE.

El Dictamen acoge favorablemente la [*Estrategia para la Igualdad de las Personas LGBTIQ 2020-2025*](#), adoptada por la Comisión Europea, cuyo objetivo es reducir la discriminación y garantizar la seguridad y los derechos fundamentales de las personas LGBTIQ en la UE mediante la adopción de medidas legislativas a escala europea.

El ponente del Dictamen, **Ionut Sibian**, destacó el carácter oportuno de la Estrategia y celebró la valentía de la Comisión Europea al adoptarla «en un contexto de auge de la homofobia y la transfobia a nivel europeo».

El texto aprobado aboga por una definición del concepto de «familia» que se vea reconocida por el conjunto de los Estados miembros de la UE, a fin de garantizar el respeto de los derechos de las denominadas «familias arco iris» en toda la UE, especialmente a escala transfronteriza. El CESE insta, asimismo, a la Unión Europea a que establezca líneas de actuación sobre políticas laborales activas, con el objetivo de que los Estados miembros desarrollen planes nacionales de empleo que incluyan medidas específicas para las personas LGBTIQ, y pide que las denominadas prácticas y terapias de «conversión» sean prohibidas por todos los Estados miembros de la UE. (dgc)



Por una movilidad sostenible e inteligente en la UE

El futuro del transporte en la UE tiene que ser sostenible, social e inteligente: este es el reto al que se enfrenta un sector que no solo ha experimentado una profunda transformación en los últimos años, sino que ha sido duramente golpeado por la

pandemia de COVID-19. En el debate sobre la nueva estrategia de transporte de la Comisión, celebrado en el pleno del 28 de abril de 2021, Christa Schweng, presidenta del CESE, señaló que se necesita una visión para una Europa posterior a la COVID-19; en el ámbito del transporte, esta visión incluiría una movilidad sostenible, inteligente y resiliente.

En esta misma línea se expresó **Adina Vălean**, comisaria europea de Transportes, quien subrayó que la pandemia no ha cambiado la visión global de la Comisión sobre el transporte, que está firmemente anclada

en el Pacto Verde Europeo y se basa en los pilares de la descarbonización y la digitalización.

En términos generales, el CESE apoya el enfoque general de alinear la Estrategia de Movilidad Sostenible e Inteligente de la Comisión con los objetivos del Pacto Verde Europeo. No obstante, en el Dictamen elaborado por **Stefan Back** y **Tanja Buzek**, aprobado el 27 de abril de 2021, se pone en duda que dicho enfoque establezca un equilibrio adecuado entre las medidas técnicas y las de la política de transporte.

Muchas de las medidas propuestas con respecto a la sostenibilidad y la digitalización tienen repercusiones de gran alcance en el mercado único y en los trabajadores del transporte. Lamentablemente, la estrategia no presta suficiente atención a estos aspectos, lo que podría obrar en detrimento de una aplicación satisfactoria. Además, una transformación digital y sostenible del transporte en la UE pasa por un incremento de la competitividad del sector en su conjunto y un fortalecimiento de la correspondiente base industrial de la UE. (mp)



El CESE afirma que la política agrícola común no es suficiente para el desarrollo territorial de las zonas rurales

Hay que poner fin al aumento de las brechas entre las zonas rurales y urbanas y coordinar mejor las políticas para cerrar esas brechas. La nueva PAC no bastará por sí sola para lograr un reequilibrio entre el campo y la ciudad, dos ámbitos mutuamente relacionados. Para que Europa combata verdaderamente las desigualdades hay que movilizar un conjunto más amplio de políticas e instrumentos de financiación.

En un [Documento informativo](#) aprobado en su pleno de abril, el CESE presentó, a petición de la Comisión, una evaluación complementaria destinada a analizar hasta qué punto los instrumentos y medidas enmarcados en la actual política agrícola común (PAC) 2014-2020 de la UE han contribuido a un desarrollo territorial equilibrado en las zonas rurales.

Sobre la base de las consultas mantenidas en cinco países de la UE (Francia, Hungría, Irlanda, Italia y España), el CESE ha analizado cómo la PAC puede mejorar su contribución a reducir los desequilibrios sociales y económicos en las zonas rurales.

Falta de coherencia entre las distintas políticas de la UE

Si bien la PAC constituye la política fundamental para la financiación y el mantenimiento del empleo en la agricultura, existen otros programas de financiación complementarios que tienen un papel decisivo. Sin embargo, la evaluación determinó que no existe una coherencia óptima entre la PAC y otras políticas de la UE, nacionales o locales en materia de asuntos sociales, alimentación, medio ambiente, investigación e innovación y comercio. La sostenibilidad medioambiental, económica y social deben ir de la mano.

Recomendaciones para la futura PAC

En la evaluación se concluye que la iniciativa Leader y el desarrollo local participativo han sido las más eficaces de todas las medidas de la CAP. Sin embargo, es preciso dotarlas de muchos más recursos y optimizarlas. «*La participación de las organizaciones de la sociedad civil es fundamental para garantizar el*

buen funcionamiento de los programas y asegurarse de que se tengan debidamente en cuenta las necesidades locales», destacó Piroska Kállay, ponente del Dictamen del CESE.

La agricultura social también fue considerada una medida eficaz de la PAC 2014-2020 y debería ser objeto de un mayor apoyo.

Las medidas de la PAC no incidieron en el empleo de las zonas rurales tan positivamente como habría necesitado la mayoría de los países. En los países visitados, diversas partes interesadas pusieron gran énfasis en la importancia de la condicionalidad social. «Por lo tanto, deben garantizarse los derechos laborales y unas condiciones de trabajo dignas mediante la condicionalidad social en la financiación de la PAC», concluyó la Sra. Kállay.

También habría que crear un Observatorio del Desarrollo Rural. (mr)

NOTICIAS DE LOS GRUOS



[Los planes de recuperación de la UE deben subsanar las lagunas que la crisis de la COVID-19 ha puesto de manifiesto](#)

por el Grupo de Empresarios del CESE

La Comisión Europea ha presentado este mes su esperada revisión de la estrategia industrial. Pero, más que estrategias, lo que las empresas necesitan es una rápida actuación que ayude a Europa a recuperar su competitividad y crecimiento.

Actualmente, Europa se encuentra muy por detrás de Estados Unidos y China en cuanto a crecimiento económico. Y aunque las recientes previsiones de la primavera de 2021 de la Comisión Europea parecen más optimistas, los empresarios están convencidos de que la actividad económica no se recuperará de la noche a la mañana hasta los niveles anteriores a la crisis.

No existe ninguna fórmula secreta para recuperar el crecimiento y la competitividad. Los planes de recuperación deben subsanar las lagunas que la crisis pandémica ha puesto de manifiesto. Hay que abordar la excesiva dependencia de determinadas cadenas de suministro. Necesitamos una mayor diversificación si queremos mantener y seguir creando competitividad.

Además, necesitamos un ecosistema de innovación más coherente que permita la participación de las pymes y mejore el acceso de las regiones con menores perspectivas de recuperación frente a las graves

repercusiones económicas de la pandemia. La industria necesita no solo innovación sino también energía barata, obtenida mediante el desarrollo de nuevos modelos para el mercado de la electricidad y el fomento de la transición energética hacia combustibles más limpios.

Por último, pero no por ello menos importante, las personas y las empresas deben hacer suya esta agenda transformadora de la recuperación. El proceso solo cobrará impulso si la gente está dispuesta a implicarse en la transición. No tenemos tiempo que perder y ninguna estrategia tendrá éxito si no cuenta con el apoyo de la sociedad.

De modo que, ahora que contamos con una estrategia, necesitamos recapacitar sobre lo urgente que resulta llevar a cabo el cambio, sobre todo si queremos elevar al máximo los índices de crecimiento y competitividad. Será una ardua batalla, pero debemos ganarla.

Ahora que el CESE está elaborando su Dictamen sobre el tema «Actualización de la nueva estrategia industrial para Europa», a cargo de la ponente Sandra Parthie, confiamos en que este trabajo aporte valiosos argumentos para influir en el Parlamento y en el Consejo. Esto nos permitirá pasar de la estrategia a la acción.



Categoría «Voz de los Trabajadores»: Es el momento de aprovechar el impulso político para reforzar la participación de los trabajadores

por el Grupo de Trabajadores del CESE

«Es el momento de aprovechar el impulso político para reforzar la participación de los trabajadores», afirmó el presidente del Grupo de Trabajadores, Oliver Röpke, refiriéndose a las peticiones de la ciudadanía en favor de una mayor democracia en la Conferencia sobre el Futuro de Europa y al compromiso de los dirigentes políticos en la Cumbre Social de Oporto de aplicar el Plan de Acción del Pilar Europeo de Derechos Sociales.

Con estas palabras introductorias, el Sr. Röpke inauguró el 19 de mayo de 2021 la primera reunión de una categoría del CESE compuesta por miembros del Grupo de Trabajadores, denominada «La voz de los trabajadores en pro de una mayor participación democrática».

En aras de una transición ecológica y digital justa, se necesita un marco comunitario sólido para la información, consulta y participación obligatorias de los trabajadores en los procesos de toma de decisiones de las empresas. Esta necesidad se desprende de las graves amenazas a los derechos de participación de los trabajadores, como la reestructuración de empresas, la deslocalización de empleo a Asia o la introducción de nuevas tecnologías o procesos de inteligencia artificial, que pueden cambiar radicalmente el perfil de los puestos de trabajo dentro de una empresa o hacer que muchos trabajadores sean despedidos, sin que los propios trabajadores, que son los más afectados por estos cambios, hayan tenido la oportunidad de participar en la toma de decisiones.

Otras amenazas, como informaron varios miembros, aludiendo a los recientes ataques a la negociación colectiva, proceden de los gobiernos que intentan restringir los derechos de los trabajadores y debilitar el papel de los interlocutores sociales en la toma de decisiones económicas y políticas. La creación de esta Categoría coincide con una iniciativa del Parlamento Europeo para reforzar la democracia en el trabajo. Gabriele Bischoff, antigua presidenta del Grupo de Trabajadores y ponente del PE para el informe *Democracy at work: A European framework for employees' participation rights and the revision of the European Works Council Directive*, presentó su texto, actualmente en preparación, destacando que la resiliencia y la democracia en el trabajo son elementos clave de una empresa sostenible.

La Categoría servirá de foro de debate sobre esta cuestión con las instituciones de la UE, los interlocutores sociales y otras partes interesadas, al objeto de situar el tema de una mayor democracia en el trabajo en un lugar destacado de la agenda política de la UE y de fomentar su integración en la labor del CESE.



La oportunidad de poner a la sociedad civil al volante

por Séamus Boland, presidente del Grupo Diversidad Europa

La Conferencia sobre el Futuro de Europa ofrece a la ciudadanía y a las organizaciones de la sociedad civil la oportunidad de hacer oír su voz, dar forma al futuro y lograr un cambio sostenible y centrado en las personas.

El Grupo Diversidad Europa concede especial importancia a tres aspectos:

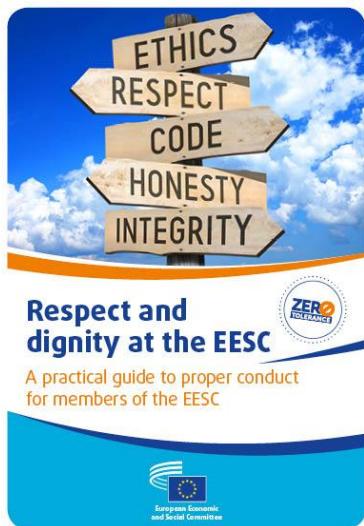
En primer lugar, este proceso representa la oportunidad de **dar forma al futuro**, de poner a la **sociedad civil al volante**. Queremos que la Conferencia dé como resultado un verdadero **reconocimiento** por parte de las autoridades europeas y nacionales de que **las organizaciones de la sociedad civil son guardianas del bien común**, que son **parte integrante de la búsqueda de soluciones**. Es preciso reconocer que la sociedad civil desempeña un papel esencial a la hora de inspirar confianza, moldear la opinión pública y actuar como agente positivo del cambio.

En segundo lugar, la Conferencia sobre el Futuro de Europa brinda una oportunidad para provocar un **cambio de mentalidad**. Un cambio de mentalidad para que el futuro y la recuperación tras la COVID-19 vayan de la mano de la **coherencia política** y de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible**. **La reducción de la pobreza** es, por supuesto, el primer objetivo de los ODS y debe constituir el núcleo de nuestro futuro.

En tercer lugar, cualquier debate sobre el futuro de la UE debe tener en cuenta que la pandemia de COVID-19 ha **acrecido el respeto** de la ciudadanía por los **valores** de solidaridad, justicia social, cooperación intergeneracional, igualdad de género y transición ecológica y digital justa. Ahora es el momento de **aprovechar el apoyo de la ciudadanía a esos valores** para **replantear nuestros modelos de crecimiento y gobernanza**. Para construir una sociedad más igualitaria basada en el bienestar de la ciudadanía. Para aceptar nuevas definiciones de bienestar y desarrollo más allá del PIB, respetando al mismo tiempo las opiniones y los derechos de la ciudadanía.

Haga oír su voz: <https://futureu.europa.eu/>

SOON IN THE EESC/CULTURAL EVENTS



Nuevo folleto: Respeto y dignidad en el CESE

Acabamos de publicar un nuevo folleto sobre «Respeto y dignidad en el CESE», disponible [aquí](#).

El folleto ofrece información sobre el [Código de conducta](#) revisado que se aprobó en enero y da consejos prácticos sobre el comportamiento respetuoso y ético en el CESE, además de sobre cómo evitar situaciones de acoso y a quién dirigirse en caso necesario, entre otros al Comité de Ética.

Esta publicación demuestra que el CESE está firmemente comprometido con unos principios éticos rigurosos, la integridad, así como unos métodos de trabajo modernos y transparentes. (mwj)

Comité editorial

Ewa Haczyk-Plumley (editor-in-chief)
Daniela Marangoni (dm)

Colaboraron en este número

Amalia Tsoumani (at)
Aude François (af)
Chloé Lahousse (cl)
Daniela Marangoni (dm)
Daniela Vincenti (dv)
Ewa Haczyk-Plumley (ehp)
Jasmin Kloeting (jk)
Katerina Serifi (ks)
Katharina Radler (kr)
Laura Lui (ll)
Marco Pezzani (mp)
Nicola Accardo (na)
Pablo Ribera Paya (prp)
Stefano Martinelli (sm)

Coordinación

Agata Berdys (ab)
Katerina Serifi (ks)

Technical support
Bernhard Knoblach (bk)

Dirección

Comité Económico y Social Europeo
Edificio Jacques Delors,
99 Rue Belliard,
B-1040 Brussels, Belgium
Tel. (+32 2) 546.94.76
Correo electrónico: eescinfo@eesc.europa.eu

CESE Info se publica nueve veces al año, coincidiendo con los plenos del CESE. CESE Info está disponible en 23 lenguas.
CESE info no es un acta oficial de los trabajos del CESE, para lo cual hay que remitirse al Diario Oficial de la Unión Europea o bien a otras publicaciones del Comité.
Se autoriza la reproducción de CESE Info, siempre que se mencione la fuente y se envíe un vínculo a la Redacción.

06/2021